El uso de los medios y estructura de los mensajes de Ciencia para atender las necesidades de la ciudadanía.

M. en C. Roberto Sayavedra Soto SOMEDICYT www.alexandria21.net

Un reto hoy en día es la comunicación efectiva con nuestro interlocutor. Para ello, no basta con suponer que nuestro mensaje, en este caso sobre Ciencia, cumple con las expectativas a quien se dirige éste. ¡Hay que conocer con quien nos comunicamos! Para ello se requiere una transformación de nuestro medio, de nuestra persona y del mensaje que se desea enviar.

El desarrollo de competencias de nuestros interlocutores es otro de los retos que nos impone este cambio de siglo. Hoy se sabe que cuando una persona colabora con sus pares en una actividad, como ocurre en un Taller de Ciencia, aumenta su autoestima, adquiere conocimientos y, tiene el entusiasmo y confianza para seguir resolviendo retos. ¿Cómo deberán estructurarse los mensajes de Ciencia para motivar a nuestros interlocutores?

La propuesta es responder, con nuestros mensajes de Ciencia, a las cuatro preguntas que se hacen las personas cuando requieren aprender, conocer, o resolver un problema: ¿Qué es esto que me quieren enseñar? ¿Por qué me quieren enseñar esto? ¿Cómo funciona esto que se me muestra? ¿Qué pasaría con esto si...? Preguntas que propone un modelo de la psicología educativa llamado 4MAT®. Es decir, el divulgador de la Ciencia requiere de los conocimientos que nos da la práctica educativa y realizar un trabajo interdisciplinario.

Por último, la práctica educativa es el resultado de esfuerzos de los educadores frente a grupo. Son los conocimientos adquiridos como consecuencia de un aprendizaje en la acción, bajo el contexto de estas cuatro preguntas, se ofrece el contexto de un espacio y tiempo donde se logran conocimientos significativos, como consecuencia de un trabajo eficaz del divulgador.